

2. Martha De Cunto *

Pieles negras en Go Tell It On The Mountain (1952) de James Baldwin: Itinerarios en la construcción de la identidad afro-estadounidense

ABSTRACT

En *Go Tell It On The Mountain* (1952)¹, la primera novela de James Baldwin, el autor afroestadounidense repasa momentos dramáticos en la vida de los familiares de un adolescente que está a punto de convertirse en predicador. El eje principal de la novela es el efecto del racismo en la psiquis de los personajes y la manera en que el adolescente intenta enfrentar a su padre y a través de él, al odio y los estereotipos que proyecta en él la sociedad blanca. Este trabajo analiza cómo Baldwin muestra diferentes maneras de enfrentar la opresión y construir una identidad afroestadounidense. Para eso, se aplica al análisis lo que Fanon llamó “dilema del negro colonizado” en *Pieles negras*,

máscaras blancas (1954)²: elegir entre el camino que lleva a la identificación con el blanco mediante el uso de ‘la máscara blanca’, o el otro camino, que lleva a quien lo toma a ‘desaparecer’ y aceptar la construcción estereotipada que le confirió el blanco. El trabajo intenta mostrar una posible salida al dilema a través de una deconstrucción de la dicotomía, deconstrucción que lleva a un proceso de reconciliación con el pasado ancestral y una comunión con la cultura de la comunidad afroestadounidense.

Palabras claves: Construcción de identidad afroestadounidense, racismo, estereotipos, máscaras blancas, desaparecer, dilemas.

In James Baldwin's first novel, Go Tell It On 'The Mountain' (1952), the author depicts dramatic moments in the lives of the relatives of an adolescent who is about to become a preacher. The most important thematic concern of the novel is the effect of racism in the minds of the characters and the way the adolescent confronts his father and through him, the hatred and the stereotypes that white society has imposed on him. This work shows different ways of dealing with oppression and identity based on what Frantz Fanon called “the dilemma of the black colonized people” in Black Skin White Masks (1954), which entails choosing either “the white mask” or “disappear”, and which leads them to accept the stereotypical views conferred

* Universidad de Buenos Aires, Secretaría de Ciencia y Técnica. Proyectos de Investigación Bienales Renovables Programación Científica 2013. E-mail: martocker@yahoo.com.ar.

¹ Baldwin, James (1952) *Go Tell It On The Mountain*; New York, Dell Publishing, 1985 Print.

² Fanon, Frantz (1954) *Black Skin, White Masks*; Translated by Charles Lam Markmann, London, Pluto Press, 2008 Print.

to them by the whites. This article shows a possible way out of the dilemma through the deconstruction of the dichotomy, which implies a process of reconciliation with the ancestral past and a communion with the African American community.

Key Words: African American identity construction, racism, stereotypes, white masks, disappear, dilemmas

"My final prayer: O my body, make of me always a man who questions!"

Frantz Fanon, *Black Skin, White Masks*.

Cuando leemos literatura afroestadounidense, aparece con recurrencia la pregunta sobre la posición del autor con respecto a la salida que puedan tener los negros del estado de opresión, no solo desde el punto de vista de la sociedad (ya que para los afroestadounidenses, escribir ha sido parte de un acto político en la lucha por cambios sociales y culturales), sino también desde el punto de vista psicológico de los individuos afroestadounidenses. Después de siglos de recibir y asimilar consciente e inconscientemente los mensajes con los que los blancos estereotipan y desprecian al negro, ¿cómo liberarse de esos mensajes y desarrollar un yo genuino, independiente del yo que proyecta el blanco sobre él? ¿Cómo deshacerse de la furia producida por los mensajes que lo definen como inferior? ¿Hay en la literatura afroestadounidense descripciones de esa salida?

En este trabajo voy a tratar de mostrar los caminos que toman dos personajes para

enfrentar la opresión y las consecuencias de sus decisiones en la construcción de su propia identidad en la novela de Baldwin, *Go Tell It On the Mountain* (1952). Mi idea es establecer un diálogo entre dos autores sobre el problema de la negritud; Baldwin, que se dedicó siempre a estudiar los problemas de los afroestadounidenses, y Frantz Fanon, abocado a los estudios diaspóricos Africanos que con su *Pieles negras, máscaras blancas* (1954), desarrolla una teoría de negritud que nos es útil para el análisis de esta novela.

James Baldwin (1924-1987) y Frantz Fanon (1925-1961) tienen mucho en común. Coetáneos, ambos dedicaron sus vidas a escribir y hacer crítica social, en especial sobre cuestiones relacionadas con la raza negra, uno desde lo literario y el otro, desde lo social, político y psicológico. Fanon era, sobre todo, psiquiatra. Si bien vivieron largo tiempo en Europa, uno es de origen estadounidense y el otro es de Martinica, es decir, que los dos debieron enfrentar culturas y tiempos sociales diferentes. Baldwin vivió la segregación y la lucha por los derechos civiles de los afroestadounidenses; Fanon, la descolonización, los movimientos de liberación nacional y los sueños por un mundo socialista en su isla natal. Por esa razón, en su lenguaje aparecen los significantes 'colonizado' y 'colonizador', palabras que Baldwin jamás usa en sus textos. Para hablar del afroestadounidense, él sólo se refiere al Negro, con mayúscula.

Sin embargo, dentro de esa diferencia contextual, ambos heredaron un pasado de esclavitud y escribieron sobre el negro en un mundo donde el blanco es el amo y la cultura dominante es la blanca. Ambos se parecen en el optimismo con el cual hablan de una salida de la opresión que implica adquirir agencia para la construcción de una nueva identidad negra, diferente de la asignada y proyectada por los blancos.



Go Tell It On the Mountain tiene muchas voces protagónicas y un alto contenido religioso como se ve ya desde el título –que refiere a un spiritual de 1680 que celebra la Navidad–, algunos nombres de los personajes –Gabriel, John–, algunos títulos de capítulos –“El séptimo día”, “Las plegarias de los santos”–y la iglesia como escenario de la novela, y como lugar en el que el personaje principal adquiere voz y saber. Ese contenido religioso tiene que ver con la cultura negra y los métodos de supervivencia que la comunidad afroestadounidense supo construir para defenderse de los blancos desde la esclavitud en adelante.

Una de los principales personajes es un adolescente afroestadounidense de catorce años que cree que ha pecado en el día de su cumpleaños. Para liberarse de ese pecado y comprender a su padrastro, un predicador fanático por momentos cruel, emprende una búsqueda espiritual. A través de ese personaje, el autor se dedica a explorar las vidas privadas de varios personajes que tuvieron o tienen algo que ver con el padrastro: la segunda esposa de su padre, Elizabeth y la hermana, tía Florence. La novela parte de un presente ficcional en el

Harlem de 1935, vuelve hacia atrás al Sur de los Estados Unidos antes y después de la Emancipación (1862) y la ratificación de la Enmienda 13 que abolió la esclavitud en 1865.

La crítica considera a la novela un estudio sobre los efectos traumáticos y deshumanizantes de la esclavitud que sufren los afroestadounidenses, evidentes en la continuidad de la opresión racial y las inequidades sociales y económicas. Para muchos críticos, la novela celebra la idea del multiculturalismo y para eso, condena los fundamentalismos religiosos y las formas rígidas de masculinidad de muchos hombres afroestadounidenses. Desde lo psicológico, el libro explora la cólera como fuerza autodestructiva, fruto de los prejuicios raciales, la supremacía y la violencia de los blancos. En la vida personal del autor, la novela parece mostrar un esfuerzo por romper con el Dios de su padrastro y poner en marcha su propia liberación y la potencialidad de su yo.

Muchos de los conceptos principales de *Pieles negras, máscaras blancas* nos ayudan a entender los dilemas con los cuales tienen que enfrentarse los personajes de Baldwin y los posibles caminos para solucionarlos. El ensayo de Fanon, también autobiográfico, relata aspectos de la subjetividad del autor construida como el “Otro” colonizado. Fanon cuestiona los paradigmas raciales y sexuales de su época y la condición dependiente y enajenada del sujeto colonizado. También critica las relaciones entre poder y lenguaje. El ensayo, una obra de culto, es un agudo análisis de la formación de la identidad negra en una sociedad blanca, es decir, de la forma en que define el racismo los modos de reconocimiento, interrelación y construcción de la personalidad individual y social en las sociedades poscoloniales.

Con algunos elementos del psicoanálisis, Fanon alega que las normas sociales y culturales que los blancos imponen a los negros colonizados producen en ellos una sensación de alienación. El racismo y la internalización de la narrativa blanca sobre la propia identidad crean construcciones psicológicas nocivas y en esas construcciones, el negro tiene un sentimiento de disminución y un carácter compulsivo que se parece al comportamiento del fóbico. En el negro, dice Fanon, “hay una exacerbación afectiva, una rabia por sentirse pequeño, una incapacidad para toda comunión humana, que lo confina a una insularidad intolerable”. (Fanon, 1954 :41)³

Para Fanon, en las primeras etapas del colonialismo, la resistencia contra los mecanismos de exclusión tuvo que ver con la inversión del colonialismo, el esclavo se quiere volver amo y encuentra su lógica en la frase ‘Hacerse blanco’. Eso significa que, para escapar de la mirada de los blancos que lo fija en ciertos estereotipos, el negro tiene como opción entrar en el mundo de los blancos, fusionarse con el Otro para que su negritud pase desapercibida. Así el colonizado se ‘libera’ del rechazo que siente contra sí mismo y lleva a cabo su deseo inconsciente de volverse blanco. Sin embargo, en esa política de asimilación a los valores del Otro, el uso de ‘la máscara blanca’ es un mecanismo perverso porque contribuye a la fragmentación del negro por la renuncia consciente a su propia cultura, identidad e historia y por la identificación forzada del colonizado con la cultura impuesta por el colonizador. La otra opción, la de ‘Desaparecer’, es la de quedarse y aceptar el estereotipo impuesto por los blancos, mantenerse fijo a cierta identidad y excluido socialmente. Para Fanon, la

resolución de esa doble atadura es el gran dilema de los colonizados.

En *Go Tell It On the Mountain*, el padre, víctima de conceptos, valores y actividades racistas, no logra resolver nunca ese dilema y queda atrapado primero en la lógica de ‘desaparecer’ y luego en la de ponerse ‘la máscara’. Se puede entender la vida que lleva en el Sur de los Estados Unidos, durante su juventud, cuando vive con su madre y hermana, a la luz de lo que Fanon llamó ‘Desaparecer’. Lleva una vida promiscua, no tiene trabajo ni disciplina, toma demasiado alcohol. En ese camino, lo que predomina conscientemente es el odio contra los blancos y contra sí mismo porque inconscientemente, con ese estilo de vida, valida muchos de los conceptos que proyecta el blanco sobre él, los estereotipos que lo fijaron en cierta identidad desde la época de la esclavitud. Esos estereotipos animalizan al negro, lo consideran inferior y ponen el eje en el cuerpo. Consideran al negro relacionado con la violencia, la libido excesiva, la monstruosidad sin objetivos, es decir que los negros son poco civilizados, casi subhumanos, y siempre irresponsables.

Cuando Florence decide abandonar a la madre enferma (su hermana) para intentar una nueva vida en el Norte de los Estados Unidos, Gabriel cambia totalmente de rumbo. Se hace religioso y aprende a predicar. Así desmantela algunos de los estereotipos impuestos por los blancos y deja de funcionar en la postura que Fanon llama ‘desaparecer’. Ahora Gabriel toma el otro camino del que nos habla Fanon: se pone ‘la máscara blanca’ y actúa como un blanco. Predica y usa su poder contra los propios negros que resisten la idea del Dios en la que Gabriel ahora cree y, como los blancos hicieron con los negros, martiriza a todos aquellos que no interpretan a Dios como él.

³ Fanon, Frantz; *Black Skin, White Masks*, op cit., página 41.

Por un lado, Gabriel hace una interpretación fundamentalista de la religión metodista protestante, parte del legado blanco. En su fanatismo por leer el mundo de acuerdo con la religión del blanco, divide a la humanidad en dos tipos de personas: los pecadores y los limpios de pecado y así cae en el maniqueísmo. Eso lo lleva a manipular y maltratar a cualquiera al que él no considere del lado positivo del par binario. Se siente portador de una verdad, y es capaz de usar la violencia frente a cualquier cuestionamiento.

Según Fanon, el negro tiene deseos de blanquearse mágicamente, de poseer los bienes, el lugar y el poder del blanco. Gabriel no puede materializar ese deseo de ninguna manera dentro de la sociedad segregada en la que le toca vivir pero la fuerza de ese deseo inconsciente hace que busque caminos alternativos para lograrlo. Abusa del poder que tiene como predicador dentro de su propio hogar cuando maltrata física y psicológicamente a sus hijos y a su esposa. Como resultado, se convierte en un hombre quebrado, fragmentado y paranoico.

La violencia y el despotismo de Gabriel son responsables de que Roy, su hijo, sea adicto a ciertas drogas, no tenga trabajo y odie a su padre. John, el hijastro, más recatado, sufre por sus pecados 'sexuales', que no son más que pensamientos. Eso hace que se vuelva neuróticamente dependiente de la mirada y la aprobación del padre. En su deseo de poder, de ser soberano, Gabriel, que se convierte en blanco, rige su hogar según estrictas normas patriarcales, que justifican que él esté al mando como un dios terrenal supremo. Es claro que el narrador en tercera persona no está de acuerdo con los caminos que tomó Gabriel porque no le sirven a Gabriel para superar la rabia instalada en su corazón. Está 'emasculado' y todo cuerpo castrado lleva a la rabia.

Entre las dos opciones –convertirse en blanco mediante la máscara o desaparecer-- , Fanon introduce una dialéctica de reconciliación. Un nuevo humanismo, contrario al falso humanismo europeo que dependía de la subordinación de los otros, esta reconciliación significa trascender la clasificación de los seres humanos en blancos y negros y 'convertirse en hombre entre los hombres', libre de los espectros y los fantasmas del pasado. Ese humanismo implica una deconstrucción y una reconstrucción de la identidad, que lleva a la creación de un nuevo hombre que no se subordina a nadie (Fanon, 1954: 36)⁴. Esa nueva construcción de identidad nos permite comprender algunos aspectos de la salida de la opresión tal como aparece en la novela de Baldwin y también trabajar sobre las diferencias entre ambos autores.

Al contrario de lo que le sucede al padre, que no puede salir de la dicotomía de Fanon porque jamás logra abandonar la máscara ni superar el odio y el resentimiento creados por la discriminación y la opresión, John representa el comienzo del humanismo de Fanon: un deseo de superar la dialéctica entre 'blanquearse' o 'desaparecer'. Baldwin concibe el comienzo de la salida de la opresión como una epifanía, un momento crucial y dramático después del cual el personaje nunca vuelve a ser lo que era antes. John marca el comienzo de ese proceso en el ritual de iniciación como predicador, en el que, después de una experiencia alucinatoria, consigue llegar a Cristo y a través de él, entender el sufrimiento humano. Más tarde, el proceso sigue por medio del canto, aspecto cultural fundamental en la vida de los afroestadounidenses. Vale la pena decir que el proceso terminará en otro texto autobiográfico *Notes of a Native Son*, cuando el autor tiene dieciséis años y vive otro

⁴ Fanon, Frantz; *Black Skin, White Masks*, op cit., página 36.

momento de epifanía con la muerte del padre.

Para entender ese proceso de reconciliación como salida de la opresión y la construcción de una identidad afroestadounidense, hay que hacer una lectura simbólica de lo que le pasa a John en la iglesia el día en que se convierte en predicador. John se esfuerza por liberarse del desprecio que siente contra sí mismo, desprecio que le legó su padre con 'las máscaras blancas' que usó durante toda la infancia de John: 'los ojos de su padre lo desnudaban y mostraban odio por lo que veían' (1952:196).⁵ Durante la sesión, John logra desprenderse del relato blanco sobre él y así comienza la des-identificación con el estereotipo marcado por el blanco.

Para Baldwin, parte del proceso de reconciliación está conectado con la exploración del pasado y por ende, con el enfrentarse a la historia, el sufrimiento y las fortalezas de sus antecesores. Esa reconciliación aparece en dos momentos. Primero, en el momento de la iniciación, cuando John adquiere una conciencia y una comprensión histórica en la oscuridad:

Eran los odiados y los rechazados, los malditos y los escupidos, los despojados de la tierra (...), los azotes que tuvieron que soportar les dejó cicatrices en la espalda, el castigo de ellos sería el de él, heredaría la humillación, la angustia, las cadenas, sus prisiones. Tres veces *me azotaron; una vez me apedrearon, tres veces naufragué, una noche y un día estuve en un sueño profundo.*

¡Y los testimonios de terror de ellos también se volverían suyos! (1952:201)⁶

Ese yo no es más que el yo de los miembros de la comunidad afroestadounidense en

tiempos de la esclavitud, por eso está en bastardillas. Allí aparecen todos los elementos usados en ese tiempo para castigar a los negros, todo el sufrimiento físico y moral por los que tuvieron que pasar los antepasados y la necesidad de John de ser parte de eso, de no negar esa realidad. Además, esa epifanía ocurre en la iglesia, en medio de una ceremonia, acompañada por espirituales negros y voces y llantos de los presentes. Eso marca un respeto por la cultura afroestadounidense que atribuye un lugar primordial a la iglesia en la construcción de la reconciliación y la identidad negras.

El otro momento de reconciliación es el más complejo porque se establece por medio de una técnica narrativa especial en la que el narrador utiliza una focalización interna y describe la vida de los familiares de John desde el nacimiento hasta el presente ficcional. La narración de ese pasado no está desconectada de la vida de John. Se trata de un pasado al que él también accede a través de los ojos del narrador en tercera persona. Conocerlo y comprender el sufrimiento y los deseos de su madre, padre y tía, es lo que posibilita la iniciación de John y la nueva conexión con su propia cultura. Baldwin sugiere que la salida de la opresión se hace a través de la búsqueda de una nueva identidad afroestadounidense y para ello es necesario revisar, comprender y aceptar el pasado colectivo y racial de cada uno de los familiares porque son esas historias las que constituyen un microcosmos de la experiencia negra. Ese conocimiento es necesario para lo que Fanon llamaría la reconciliación, es decir, para llegar a un acuerdo con el dolor y la humillación y valorar la dignidad monumental y la capacidad de supervivencia de la comunidad a la que pertenece el personaje.

Como en el negro spiritual al final del libro, hay que festejar un nacimiento, el de John, y

⁵ Baldwin, James; *Go Tell It On The Mountain*, op cit., página 196.

⁶ Ídem, página 201.

es un nacimiento de una persona sin máscaras blancas, sin identificaciones con los discursos de los blancos: “Señor, ya no soy un extraño (...) y apenas sabía cómo se movía porque sus manos eran nuevas, y sus pies eran nuevos, y se movía en un nuevo aire brillante celestial”. (1952:206)⁷ Y sin odio hacia su padre: “Giró para estar de frente a su padre – se dio cuenta que él mismo estaba sonriendo”.(1952:221)⁸ En ese nacimiento, John está acompañado por la figura de su amigo, el Hermano Elisha, un aprendiz que mantiene los lazos con la comunidad y que simbólicamente marca el camino como un tutor, un camino de amor, que para Fanon y Baldwin es necesario para la reconciliación y la construcción de una nueva identidad alejada de los estereotipos que impone el blanco: “En su corazón apareció de pronto un deseo tierno por el sagrado Elisha”. (1952:194)⁹

Conclusiones

Este trabajo ha tratado de explicar la forma en que dos autores negros, que aparecen en la misma época pero en dos orillas opuestas de un gran océano, se interesan por la manera de salir de la opresión, del dilema de ser negro en una sociedad blanca hegemónica y comparten maneras de construir la identidad negra.

No hay duda de que Baldwin, como Fanon, entiende que la opción que tiene el negro de entrar en el mundo de los blancos y fusionarse con ellos para que su negritud pase desapercibida, es inútil para los afroestadounidenses. Sin embargo, Baldwin no es capaz de crueldad contra aquellos personajes que han equivocado el camino, no los condena ni los excluye. Al contrario, su actitud es de ternura y comprensión.

⁷ Op. cit., página 206.

⁸ Op. cit., página 221.

⁹ Op. cit., página 194.

Baldwin muestra en su novela que Gabriel es un negro de su tiempo, y que, como tal, es víctima de un largo proceso de injusticia, presa fácil de los relatos hegemónicos de los blancos. Gabriel no decide blanquearse porque quiere, no se trata de una decisión autónoma. Hay fuerzas externas poderosas del mundo de los blancos y esas fuerzas lo encandilan y le dicen que ese es el camino correcto. Él imita al blanco, usa lo que vio y lo justifica con la religión. Si bien los críticos han considerado a Gabriel un personaje paradójico e inconsistente, que se rehúsa ver sus propios lugares oscuros, el autor nos quiere mostrar que Gabriel es el reflejo de las contradicciones de la cultura estadounidense.

Como Fanon, Baldwin muestra la importancia de la reconciliación con el pasado brutal de los antepasados y la aceptación de la tradición negra con sus rituales religiosos, su música y la imagen del tutor que acompaña al iniciado por el camino del amor. En palabras de Baldwin, ‘verse a uno mismo como parte de un proceso histórico, en una misión encomendada por el pasado para llevar un legado para él’. (Nelson, 1983: 29)¹⁰ A través de John, el autor sostiene que, en el diálogo con el pasado, en el reconocimiento de las razones por las cuales se infiltró el odio en el corazón de los negros y en la aceptación de la cultura negra como propia, se puede construir una nueva identidad negra sin tener que usar la “máscara blanca” ni “desaparecer”.

BIBLIOGRAFÍA

- Ashcroft, B., Griffiths, G. & Tiffin, H. The Empire Writes Back: Theory and Practice

¹⁰ Nelson, E. “James Baldwin Vision of Otherness and Community”, en *MELUS* Vol.10, No. 2, 1983, página 29.

in Post-Colonial Literatures; London and New York, Routledge, 1989.

- Ashcroft, B., Griffiths, G. & Tiffin, H. (eds.); The Post-Colonial Studies Reader; London and New York, Routledge, 1995.
- Barker, C. and Galasinski, D. Cultural Studies and Discourse Analysis: A Dialogue on Language and Identity; Sage Publications, London, New Delhi, 2003.
- Campbell, J. Talking at the Gates: The Life of James Baldwin; New York, Penguin, 1991.
- Gates Jr & McKay, N. (eds.), The Norton Anthology: African American Literature; United States, W.W.Norton & Company, Inc. Gates: Essays on the Drama of August Wilson. Ed. Alan Nadel, Iowa City, U of Iowa P, 1997, pp. 67-85.
- Gates, Henry Louis Jr. The Signifying Monkey: A Theory of African-American Literary Criticism; New York, Oxford University Press, 1989.
- Jones, B.F. "The Struggle for Identity" The British Journal of Sociology Vol. 17 No. 2 Published by Wiley, 1966, pp. 107-121.
- Loomba, Ania. Colonialism/Postcolonialism; London and New York, Routledge, 1998.
- Nelson, E. "James Baldwin Vision of Otherness and Community" in MELUS Vol.10, No. 2, 1983, pp. 27-31.
- Shawcross, J.) "Joy and Sadness: James Baldwin, A Novelist" in Callaloo No.18, The John Hopkins University Press, 1983, pp.100-111.